

Palabras de cierre

Gracias señora presidenta, primero agradezco la palabra de los muchos congresistas que se han referido a mi trayectoria profesional y a mi conducta ética, en segundo lugar agradezco el espacio que me ha dado el Congreso, para aclarar las circunstancias en que se dio la discusión con el Contralor, me preguntan varios congresistas, si hice pedidos sobre proyectos por encargo del Presidente, si se me mandó a chantajear por Chinchero, si presioné, si condicioné, he sido claro en mi intervención, pero gracias a la oportunidad de serlo aún más, rechazo cualquier imputación sobre condicionamientos y chantajes, lo vuelvo a repetir, rechazo cualquier imputación sobre condicionamientos y chantajes, yo soy el Ministro de Economía y Finanzas del Perú, y respondo ante el Presidente Constitucional de la República, elegido democráticamente, y tengo el honor de servir fielmente a todos los peruanos, así entiendo y ejerzo mi función con conciencia limpia.

Sobre mis comentarios acerca del proyecto Chinchero, quiero repetir que yo he sido muy crítico, tanto en público como en privado sobre el contrato Chinchero, creo que es un mal contrato, con ambigüedades y carencias, que dan ventaja al concesionario, así me he referido, eso lo intentamos corregir en la adenda, intentamos corregirlo por la importancia que tiene para nosotros la inversión en infraestructura, repito el proyecto representa 10% del producto del Cusco, habría generado 10,000 nuevos empleos, sería falaz negar su importancia.

Sobre la alusión al Presidente repito, en ningún momento, en ningún momento, el Presidente me instruyó a pedir nada por el proyecto de Chinchero, la preocupación que yo he compartido con el Presidente y la planteo, como se escucha en la conversación, es la de fortalecer a la Contraloría apoyando la reforma, para que nos pueda acompañar en promover la inversión, sin corrupción porque, nuevamente,

el país necesita de una Contraloría técnica, sólida, para lograr inversión sin corrupción, necesitamos avanzar, y eso lo repito varias veces en la conversación, cito, “lo que nosotros queremos es que la Contraloría nos acompañe, que nos diga por aquí sí, por aquí no, la idea es que nos acompañe, que nos diga estas cosas se pueden hacer, estas bien hechas, estas cosas están mal hechas”, repito la cita, “lo que nosotros queremos es que la Contraloría nos acompañe, que nos diga por aquí sí, por aquí no, la idea es que nos acompañe, que nos diga estas cosas se pueden hacer, están bien hechas, estas cosas están mal hechas, ese mismo apoyo que le damos al Poder Judicial, en su compromiso con la transparencia a través de la digitalización, ese mismo compromiso por la transparencia y las reformas para el ciudadano, esta desde la Ley de Presupuesto que presentamos ante este Congreso el año pasado con un presupuesto descentralizado”.

Es pertinente aclarar, que el presupuesto de la Contraloría lo aprueba el Congreso, el Ministro de Economía, no puede tocar el presupuesto el presupuesto de la Contraloría, sería falaz decir que lo puedo tocar, lo que se ha discutido es un pedido de 6 millones sobre un presupuesto de más de 550 millones, yo como Ministro de Economía, tampoco puedo tocar muchos otros presupuestos, estos están aprobados en una ley del Congreso de la República, es falaz que yo pueda condicionar ese presupuesto, quiero también repetir que los hombres íntegros ni chantajeamos, ni nos dejamos chantajear, la democracia supone diálogo, supone reuniones, y supone conversar, la cooperación y la coordinación, son parte esencial del oficio de un ministro, y es eso lo que se escucha en la referida conversación.

Mi ética profesional, me impide confundir la cooperación y la coordinación con el chantaje, y para mí la ética es una sola, personal, profesional, empresarial, y de servicio público. Solo hay una ética la que aprendí de mis padres, la que le

enseño a mis hijos, la que intento mostrar, con el ejemplo diario, a las personas que trabajan conmigo, siempre actuó en función a ella.

Señora presidenta, yo pedí venir al Congreso para dar todas las explicaciones necesarias, para que no quede ninguna duda sobre mi conducta, he respondido con la verdad a todas las preguntas que he recibido, me ofrecí venir a defender el buen nombre de mi familia, la dignidad del cargo que ostento y la confianza ciudadana, no tengo nada que ocultar, a mí me hubiese gustado venir a dar cuenta de mis labores, la generación de empleo y la prosperidad para las personas, hubiese querido explicarles cómo trabajar con el Congreso de la República, para impulsar la economía, una economía que ha sido, fuertemente, golpeada por la corrupción, fuertemente golpeada por los desastres naturales, y que necesitamos trabajar junto con el Congreso para sacarla adelante, eso me hubiera gustado discutir o compartir con ustedes, como estamos implementando las mejores prácticas de la OCDE, un órgano que tiene la integridad y las medidas, precisamente, para combatir la corrupción, la OCDE, para lograr la integridad y transparencia al gasto público, pero no son estas las circunstancias, por eso debo decir que no me imagino en el cargo de ministro, sin una actitud frontal contra la lucha contra la corrupción y un profundo respeto por las instituciones.

Una persona honorable no puede seguir en mi cargo, si las discusiones de la mayoría parlamentaria no muestran el mismo compromiso, vuelvo a repetir, una persona honorable no puede seguir en mi cargo si las discusiones de la mayoría parlamentaria no muestran el mismo compromiso, soy un hombre de firmes convicciones republicanas, yo fui nombrado por el Presidente de la República, pero para permanecer en el cargo requiero constitucionalmente de la confianza del Congreso, he sido muy claro sobre los

términos en que la requiero, le agradezco por haberme escuchado, con su permiso señora presidenta, me retiro.

Yo pedí venir al Congreso a dar todas las explicaciones necesarias para que no quede duda alguna sobre mi conducta, he respondido con la verdad a todas las preguntas que he recibido. Me ofrecí a venir para defender el buen nombre de mi familia, la dignidad del cargo que ostento, y la confianza de la ciudadanía. No tengo nada que ocultar.

A mí me hubiese gustado venir a dar cuenta de mis labores, la generación de empleo y prosperidad para las personas, hubiese querido explicarles cómo trabajar con el Congreso de la República para impulsar la economía. Pero no son esas las circunstancias. Por eso debo decir que no me imagino en el cargo de ministro sin una actitud frontal de lucha contra la corrupción y un profundo respeto por las instituciones. Una persona honorable no puede seguir en mi cargo si las decisiones de la mayoría parlamentaria no muestran el mismo compromiso.

Soy un hombre de firmes convicciones republicanas, yo fui nombrado por el Presidente de la República, pero para permanecer en el cargo requiero constitucionalmente de la confianza del Congreso, he sido muy claro sobre los términos en los que la requiero.

Les agradezco por haberme escuchado, con su permiso señora presidenta, me retiro.